

**FORO INTERNACIONAL HABITANTES Y
SUS ALIADOS. PARTICIPACIÓN URBANA
Y NUEVAS SOLIDARIDADES.**

FORO 2000 DE CARACAS

CRÓNICA

Teníamos varios años sin atrevernos a celebrar en Caracas, un evento internacional sobre los barrios. Recuerdo el último, en 1991, el Encuentro Internacional por la Rehabilitación de los Barrios del Tercer Mundo. Pero ahora, en febrero de 2000, estábamos decididos a hacerlo. El Foro Internacional Habitantes y sus Aliados lo preparábamos desde 1998.

Decidimos desde el comienzo que, al menos una parte del mismo, lo realizaríamos en el barrio Julián Blanco, al noreste del área metropolitana de Caracas, pues ahí está la gente con la cual trabajamos desde hace 4 años, para mejorar sus condiciones de habitabilidad. Además, es muy difícil que sin conocer las condiciones de los barrios y de sus casas, puedan los extraños a los mismos, dar una opinión bien sustentada. Es bueno agregar que nos gusta poner en contacto a los profesionales con la gente de los barrios a fin de que se den cuenta de que los últimos también son seres humanos —como cualquiera de nosotros—; así mismo, que los habitantes de barrios aprendan a no subestimarse.

No obstante lo expuesto, un barrio es

un lugar de la ciudad donde hay mucha violencia y en cualquier momento uno se puede ver envuelto en una balacera, en consecuencia teníamos que tomar previsiones.

A todo lo antes expuesto se añadía nuestra decisión de que los habitantes explicaran, con sus palabras, lo que ellos necesitan, quieren y sueñan para su barrio, que no tuvieran intermediarios.

No menos importante era la cuestión del lugar donde hacerlo, pues Julián Blanco, como cualquier barrio caraqueño, no tiene ningún anfiteatro u otra edificación donde reunir unas 60 personas. No obstante, es de subrayar que en el mismo existe la Unidad Educativa Escuela Santiago Mariño, una escuela municipal de varios pisos, el último de los cuales está destinado a la recreación y deportes, así mismo hay un semisótano, un poco más pequeño que el último piso, con posibilidad de transformarse en una buena sala de reunión. Después de lo dicho deben suponer que celebramos el Foro 2000 en la escuela. Escogimos el último piso para tener más espacio para las exposiciones y para que los asistentes estu-

vieran más cómodos. Pero, lo que no previmos fue el frío que pasaríamos, hasta los que venían del invierno europeo (Yves Pedrazzini, Suiza y Karine Goastmat, Francia) en momentos titiritaban. Fuera de un poco de goteras por la lluvia inesperada, el espacio resultó confortable.

La cuestión de la seguridad la resolvimos pidiéndole ayuda al Plan Bolívar 2000, que está en manos de los militares, para que custodiaran el lugar. Su presencia nos ofuscó al verlos el primer día pero después los soldaditos simpáticos y activos se incorporaron al proceso y nos ayudaron bastante en el arreglo de la sala de reunión y en lo que fue apareciendo necesario.

En lo referido a los preparativos para hacer la ponencia de los habitantes, aparte del trabajo que nosotros veníamos haciendo con ellos, a última hora pedimos la ayuda de la editora Fanny Díaz, quien realizó un taller de escritura donde se dieron los últimos toques a la ponencia, la cual fue leída en la segunda sesión del foro, el domingo 20-2-2000, por Marta Hernández, escogida por sus compañeros del barrio. Ella es una mujer del barrio que trabaja con

mucha constancia y entusiasmo en la cuestión organizativa con miras a su transformación.

Otro hecho que deseamos apuntar es el relativo a las tensiones cotidianas que se presentan entre los habitantes participantes. Para atender esta cuestión le pedimos colaboración a la doctora Cruz Velásquez. Ella fue varias veces con nosotros a reunirse con los habitantes y elaboró una propuesta para la presentación de los concurrentes; ésta resultó muy acertada y fue muy exitosa pues contribuyó a disipar las diferencias.

Es oportuno decir que aunque dominaban los habitantes de barrios tanto de Caracas como de otras seis ciudades del país, teníamos también unos cuantos profesionales: algunos profesores universitarios y otros funcionarios del Consejo Nacional de la Vivienda (Conavi). Entre ellos el decano de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo y la presidenta del Conavi, además de los profesionales de la delegación cubana y de los amigos Yves et Karine. Así, la presentación, con mucho recogimiento, emoción y la magia que nos transmitió Cruz, envolvió el recinto y las decenas de participantes nos volvimos un colectivo donde desaparecieron las diferencias formales para dar paso a las almas de todos los presentes...

En un ambiente de emoción y solidaridad continuó y se desarrolló el foro. En éste, extranjeros y venezolanos presentamos nuestras ponencias, las cuales se entregaron al final, y con las

cuales proyectamos publicar un libro. Hay detalles que se vuelven imprescindibles de comentar como ha sido la incorporación de los niños del barrio, tanto en la preparación como durante el evento. Éstos expresaron en dibujos, en escritos y en una hermosa tela que sirvió de pancarta de bienvenida, lo que ellos desean para su barrio. ¿Qué desearían rescatar en su barrio y qué quisiere tener? Respondieron unánimemente con el deseo de paz y para ello resolver el problema de choros y malandros; igualmente quieren su barrio limpio, con espacios de juegos, con una calle principal sin tanta anarquía en el uso, sobre todo de los vehículos que se estacionan mal e impiden el libre paso de los peatones.

La reunión contó con la presencia de grupos de animación ucevistas. El domingo 20 de febrero la gente salió de sus viviendas a ver los zanqueros, compartir y bailar al son de los tambores y presenciar una obra de teatro escogida especialmente para la ocasión. Como en los buenos tiempos, la gente de la Universidad Central de Venezuela se unió a los habitantes de los barrios. Este resultado se lo debemos a la labor del profesor José Matamoros.

El primer día del foro, al salir de la primera sesión y después de un frugal almuerzo, los que no conocían el barrio fueron a visitarlo en pequeños grupos teniendo como anfitriones a los propios vecinos. Esto coadyuvó a enorgulleclos por la confianza puesta en ellos, también contribuyó a la seguridad

y evitó que se viera como una visita turística.

El lunes 21, martes 22 y miércoles 23 en la mañana sesionamos en recintos especiales de la UCV. La inteligencia colectiva llenó las salas, de un intenso intercambio de experiencias de ciudades cubanas y venezolanas. Mujeres y hombres explicaron sus vivencias y respondieron a las interrogantes de los otros. Voces emocionadas y una que otra lágrima invadió nuestro encuentro. En las salas estábamos, además de los habitantes, los funcionarios del Conavi, otros de Fundacomun y de algunas instituciones del interior del país. Las conclusiones que surgieron de los seis grupos de trabajo dan cuenta de la situación que se vive en barrios urbanos y asentamientos populares y cuáles son las recomendaciones que los participantes al foro sugieren (ver conclusiones). Éstas fueron sometidas a discusión en la sesión final con la presencia de la presidenta del Consejo Nacional de la Vivienda, arquitecta Josefina Baldó. Ella recibió el escrito y oyó del orador escogido, José Jiménez, del barrio La Antena en Barquisimeto, la lectura de las mismas.

Dejamos que el proceso fluyera, esto permitió un diálogo después de la intervención de Josefina. Los habitantes de barrios, especialmente los del interior del país, al principio tímidamente y luego con osadía, expusieron problemas y sugerencias. Recuerdo con interés la propuesta de Tiqui (habitante de Punto Fijo, ciudad al noroccidente de

Venezuela) de que les prestaran dinero para comprar una computadora y en el sueño o utopía realizable, hablaron de la necesidad de establecer una red, gracias a los adelantos tecnológicos... Para finalizar se propuso una serie de nuevos encuentros, entre ellos uno sobre la ley, actualmente en preparación, sobre la regularización de la tenencia de la tierra en los barrios. Éste ya está en preparación para hacerlo el mes próximo en Barquisimeto, estado Lara, Venezuela.

La despedida con palabras de los anfitriones del barrio Julián Blanco y de cada uno de los delegados venezolanos y extranjeros fue muy emotiva. Al parecer todos quedaron contentos. Utilizando parte de mis palabras ese día les digo: "Caminante no hay camino, se hace camino al andar".

Es el inédito viable lo que estamos haciendo. En este caso gracias al interés de todos los participantes y al apoyo del Instituto de Investigación sobre el Medio Construido (IREC), de la Escuela Politécnica Federal de Lausana, en Suiza; la Fundación Charles Léopold Mayer para el Progreso de la Humanidad (FPH), en Francia; el Consejo Nacional de la Vivienda (Conavi), en Venezuela; y la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Central de Venezuela (FAU-UCV).

El Foro 2000 no fue uno más. Su desarrollo transmitió a todos nosotros una energía renovadora, ésta nos da fuerzas para llevar a la práctica las utopías que hemos ido ideando a lo largo de

un camino, con los habitantes de los barrios venezolanos y especialmente del Julián Blanco.

■ Conclusiones y recomendaciones del Foro 2000

Caracas, Venezuela.

Al llegar al final de un sueño realizado, de una hermosa reunión de intercambio de experiencias entre cubanos, franceses, suizos y venezolanos de distintas ciudades, sentimos la necesidad de dejar una huella escrita al calor de la emoción que nos embarga.

Esperamos que éstas sirvan para construir caminos de alianzas, complicidades y nuevas solidaridades, y que a través de éstas se superen los obstáculos que impiden una vida más humana a tantos seres que no les ha quedado otro camino que vivir y construir sus moradas en barrios urbanos y rurales en una Venezuela que está despidiendo el siglo XX.

Surgen ahora nuevas utopías que estamos seguros podremos también realizar.

1. Los habitantes de barrios en distintas situaciones de ocupación exigen que el Estado asuma la regularización de la tenencia de la tierra. Al respecto, apoyan la iniciativa del Consejo Nacional de la Vivienda de hacer una ley, y piden que se tome en cuenta las experiencias que se están llevando a cabo en varios estados del país, entre ellos Lara y Sucre. Además, que se consulte a los beneficiarios durante su elaboración.

2. Hacer el diagnóstico para clarificar, definir y organizar las competencias y funciones de cada uno de los entes que intervienen en el diseño institucional, para minimizar los conflictos de la relación entre el Estado, las comunidades y otros entes sociales (técnicos, profesionales, ONG, etc.). El producto sería "qué le toca a cada quien".

3. Exigir que los proyectos consideren la vivienda como un espacio para el desarrollo del ser humano. Que no se considere sólo la casa, sino también el entorno social y cultural. Consideramos que se requiere un acercamiento multidisciplinario.

4. El diseño participativo es el medio a través del cual la comunidad puede asumir el papel principal en la elaboración, ejecución y mantenimiento de sus proyectos. Para poder lograrlo se requiere que la toma de conciencia de los necesitados se concrete en la creación de organizaciones adaptadas a cada caso.

5. La organización permitirá la incorporación de cada uno de los habitantes en el reconocimiento de la realidad donde vive. Esto puede ser a través del autodiagnóstico. También en la elaboración del proyecto. Finalmente ser ésta el centro para establecer las relaciones necesarias con todos los entes con los cuales debe convenir, realizar y mantener sus proyectos (instituciones del Estado, ONG y otros).

6. En los proyectos de vivienda y mejoramiento, evitar que se inmiscuya la política partidista, que divide a los vecinos y se convierte en un obstáculo para la elaboración y ejecución de los proyectos.

7. Compromiso de la universidad con los sectores populares a solicitud de los necesitados, con la perspectiva de involucrar de manera realista a las universidades del país, a través de sus funciones básicas: docencia, investigación y extensión en los procesos de habilitación de los barrios y creación de nuevos asentamientos populares, mediante programas de pasantías, ejercicios académicos u otros.

De esta manera se podría lograr:

- Asesoramiento
- Información y capacitación de la comunidad
- Búsqueda de financiamiento

Es necesario y de suma urgencia crear los mecanismos para que las intervenciones universitarias en barrios no sufran las consecuencias de los ritmos universitarios (evitar se detengan experiencias).

8. Incorporar a las escuelas técnicas y al INCE en la formación y capacitación de las organizaciones comunitarias, por ejemplo, asesoramiento en el mejor uso del suelo.

Esperamos que este foro de habitantes y sus aliados haya servido para fortalecer los lazos de amistad y solidaridad de los pueblos en la lucha por la

vida, sentimientos que están por encima de cualquier ideología o credo religioso.

■ Propuesta

Para que no se pierda la dinámica del proceso, proponemos una regularización de las reuniones de intercambio como ésta, por ejemplo, bianualmente:

Ciudad Bolívar 2002

Mérida 2004

Punto Fijo 2006

¿Quién se ofrece para el próximo encuentro?

Los participantes en el Foro 2000, barrio Julián Blanco, Caracas, 23 de febrero 2000.

